

UN PIQUERO MAL EJECUTADO PUEDE TRAER CONSECUENCIAS.

Kinesióloga advierte sobre los peligros de los piqueros en playas, piscinas y ríos

El verano ya comenzó en la provincia de San Antonio y, ante la ola de veraneantes que se avecina, bien vale la pena tener en cuenta un serio peligro que existe a la hora de bañarse en playas, ríos y piscinas: los piqueros. Ana Macarena Ramos, académica de la Escuela de Kinesiología de la U. Andrés Bello, explicó que la principal lesión asociada a los piqueros en aguas poco profundas ocurre por el impacto directo de la cabeza o el cuerpo contra el fondo u obstáculos sumergidos.

"Este tipo de accidentes puede provocar lesiones musculoesqueléticas graves, como luxofracturas vertebrales, que comprometen la médula espinal y generan alteraciones neurológicas, entre ellas pérdida de movilidad, sensibilidad e incluso riesgo vital.

La recuperación suele ser lenta y, en muchos casos, incompleta, requiriendo rehabilitación prolongada y, en situaciones severas, soporte de vida continuo", explicó.

Agregó que "si bien muchas personas creen que el agua amortigua la caída, un piquero en una zona poco profunda o realizado con mala técnica puede ser altamente peligroso".

Respecto a si el mar o la piscina representan mayor riesgo, la académica advirtió que ambos entornos requieren el mismo nivel de respeto. "El piquero más seguro es el que no se realiza. Considerando que un segundo de impulsividad puede transformarse en meses o años de rehabilitación".